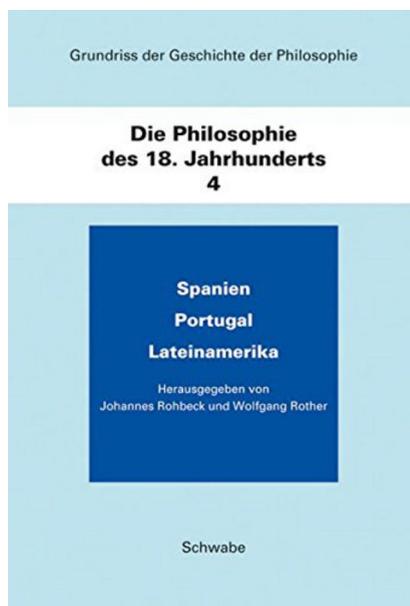


Johannes ROHBECK y Wolfgang ROTHER (eds.), *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Die Philosophie des 18. Jahrhunderts*, Band 4, *Spanien, Portugal, Lateinamerika*, Basel, Schwabe Verlag, 2016, 436 págs.

Si se pregunta cuáles son las características principales de la filosofía del siglo XVIII, en general, y de la Ilustración, en particular, en países como Inglaterra, Francia y Alemania, es posible, sin lugar a duda, dar una respuesta clara y precisa. Sin embargo, lo mismo no parece suceder cuando se dirige la pregunta hacia otros países europeos, como lo son España y Portugal, o bien hacia los desarrollos de la Ilustración en Latinoamérica. El presente libro, que tematiza, justamente, la cuestión acerca de las características principales de la filosofía del siglo XVIII y de la Ilustración en España (Parte I), Portugal (Parte II) y Latinoamérica (Parte III), ofrece un panorama general y preciso de los desarrollos filosóficos de la época, y constituye, de ese modo, un valioso aporte a un campo aún poco investigado.

Teniendo en cuenta la forma en que están estructurados los textos, el compendio ofrece un ordenamiento muy claro de los distintos aspectos relativos al tema, dando la posibilidad al lector de hacerse de una idea general de los contenidos de cada parte y capítulo del compendio, como también del modo en que serán tratados. Así, cada uno de los capítulos cuenta con una breve introducción, donde se abordan cuestiones generales del tema a estudiar; a ella sigue una presentación de la literatura primaria, un abordaje de aspectos particulares relativos al tema y/o una breve exposición de los autores relevantes, en la cual se detalla la vida, la obra y su influencia histórica; y se incluye al final de cada capítulo un listado de la bibliografía especializada sobre el tema tratado. Sumado a esta estructuración razonable de los textos, se ha de destacar como dato positivo la incorporación de índices temáticos y onomásticos al final del libro. De ese modo, el texto en general conforma un excelente panorama general del tema y forma un inevitable punto de partida para nuevas investigaciones, a la



vez que sienta las bases para un desarrollo del tema más allá de las fronteras de la lengua española, toda vez que hace accesible al público de habla alemana una amplia faceta de temas y autores ilustrados poco conocidos hasta ahora.

Dejando de lado los aspectos formales del texto, una particularidad del compendio respecto a los contenidos se evidencia en su predominante focalización en la filosofía española (Parte I), dando una detallada presentación de diversos aspectos relativos a las instituciones (capítulo I, sobre las universidades y las academias, a cargo de Francisco Sánchez Blanco y Helmut C. Jacobs), las corrientes filosóficas del empirismo y el escepticismo (capítulo II) y el eclecticismo y las ciencias naturales (capítulo III), obra de Sánchez Blanco, la estética (capítulo IV), a cargo de Jacobs, el debate de género (capítulo V) que aborda Mónica Bolufer, política, moral, derecho y economía (capítulo VI) de que se ocupa Hans-Joachim Lope, expediciones y literatura utópica (capítulo VII), a cargo de Jacobs, y la confrontación con las ideas ilustradas y la Revolución Francesa (capítulo VIII), a cargo de Sánchez Blanco y Enrique Álvarez Cora. Asimismo, cabe destacar que estos capítulos están precedidos por una extensa introducción por José Luis Villacañas Berlanga, en la cual se aborda el contexto histórico. Considerados en su conjunto, los diferentes capítulos muestran respecto a la pregunta sobre las características de la Ilustración en España lo que los editores muy bien resumen en su introducción al texto: la filosofía de la Ilustración española no contiene —comparado con los desarrollos ilustrados en Alemania, Francia e Inglaterra— aportes originales de importancia, pero sí se pueden demarcar muy bien sus características generales: orientación pragmática, escasa radicalidad (esto es: conciliación de razón y fe) y eclecticismo. Estas características se dejan ver de manera evidente en los capítulos II y III, donde se muestra el rol del eclecticismo en la Orden Jesuita, como también las tendencias experimentales y empiristas en la medicina y las ciencias naturales.

Entre los ocho capítulos mencionados existen dos de particular relevancia, cuyo aporte ha de destacarse: el primero se refiere al debate sobre cuestión de género (capítulo V), mientras que el segundo se concentra en la recepción y crítica de las ideas ilustradas (capítulo VIII). El capítulo V tematiza un aspecto muy relevante, y de actual importancia, en cuanto presenta el rol de la mujer dentro de las estructuras sociales de la época y su impronta en la discusión sobre la igualdad de derechos sociales de las mujeres. En cuanto al capítulo VIII vale destacar la solvencia y claridad de la presentación del tema, por el cual se ofrece una base sólida para una ulterior investigación.

La Parte II del compendio está dedicada a Portugal y es responsable Amandio Augusto Coxito. Esta parte se caracteriza formalmente por dos particularidades: precisión y brevedad. A lo largo de solo 14 páginas —en contraposición

a las 352 páginas dedicadas a España— se puede obtener un panorama general sobre los aspectos principales de la Ilustración en Portugal, representados por los *Ericeirenses*, los *Estrageirados* y los *Oratorianos*. Al igual que en España, se destacan aquí tendencias pragmáticas y eclécticas, en las cuales se incorporan las tradiciones racionalista —a través de Descartes— y empirista —a través de Locke—.

En la Parte III Heinz Krumpel aborda la cuestión de las ideas ilustradas en Latinoamérica. Al igual que en el caso de Portugal, es considerablemente más breve que la parte dedicada a España. El autor de este apartado tematiza la cuestión a través cuatro preguntas general referidas a (1) quiénes eran los pensadores ilustrados en Latinoamérica, (2) las particularidades de esos pensadores y la Ilustración latinoamericana, (3) las instituciones a través de las que las ideas ilustradas se propagaban, y (4) la posición de la escolástica respecto a la Ilustración. De manera concisa y clara logra el autor sistematizar las características principales de la Ilustración en Latinoamérica, dejando ver aspectos comunes con los desarrollos de España y Portugal, como la orientación pragmática y el eclecticismo, así como particularidades y diferencias, como la conexión entre la reflexión poética y teológica y la fuerte orientación emancipatoria e independentista de algunos pensadores latinoamericanos.

Si se quisiera nombrar algunos aspectos críticos del compendio, pueden destacarse particularmente dos. El primero se refiere a la —casi— exclusiva focalización temática en España, que abarca la mayor parte del texto (352 páginas, de las 436 totales). El segundo aspecto se refiere al carácter aditivo que adquiere el texto cuando se analizan los autores de manera individual: una descripción más detallada de sus ideas y cómo se posicionaban respecto a sus fuentes filosóficas francesas y anglosajonas ayudaría a mostrar de manera más precisa la importancia de tales autores. Estos dos puntos críticos, sin embargo, no afectan de manera decisiva a la calidad del texto en su conjunto, que, sin lugar a duda, representa un aporte valioso para un campo de investigación muy vasto y aún poco explorado.

GABRIEL RIVERO